

Ignacio Díaz

CONSEJERO DELEGADO COMPLEJO INTERGENERACIONAL OVIDA

## “Es necesario redefinir el sistema residencial actual”

V. Rodríguez  
El Complejo Intergeneracional Ovida, abierto en Oviedo hace unos meses, ha sido el primer centro privado de España en obtener la acreditación para prestar servicios dentro del Sistema Nacional de Dependencia. Con más de 34.000 metros cuadrados construidos, ofrece un modelo residencial familiar novedoso, centrado en impulsar programas de encuentro intergeneracional que revitalicen el desarrollo de valores como la convivencia, el respeto, la solidaridad y el diálogo; crear oportunidades de formación, de actividades educativas y de ocio, y en fomentar la participación e integración social entre niños, jóvenes, adultos, mayores y octogenarios.

El consejero delegado de Ovida, Ignacio Díaz, asegura que la calidad asistencial es un objetivo prioritario para el centro, por lo que solicitar esta acreditación era uno de los principales pasos a seguir.

—No sólo fueron los primeros en conseguir la acreditación, sino también los primeros en solicitarla. ¿Fue complicada su obtención?

—Aunque suene pretencioso, he de decir que resultó más sencillo de lo que esperábamos. Nuestra condición de primer centro acreditado de España es el resultado de la conjunción de dos entidades que han hecho sus deberes a tiempo. Por una parte, la Consejería de Bienestar Social, que se ha adelantado al resto de Comunidades Autónomas en la elaboración de la resolución de acreditación, aprobada en Madrid en el marco del Consejo Territorial. Y por otra parte, Ovida, que, a su vez, se ha adelantado al resto de centros de servicios sociales del Principado en el cumplimiento de los criterios y requisitos que marca la resolución. Lo realmente sencillo ha sido esto último, ya que Ovida ha nacido como una apuesta decidida y firme por la calidad asistencial, y ésta

empieza donde terminan los criterios mínimos marcados por la Acreditación para este año y el próximo, requisitos que Ovida supera con holgura.

—Es también el mayor centro de Asturias, con más de 34.000 metros cuadrados, 400 plazas residenciales y 60 de centro de día, unidad de psicogeriatría, gimnasio, salas de reunión, de rehabilitación, piscina cubierta, huertos para los residentes.

—Efectivamente, es el mayor centro de Asturias. De cualquier manera, Ovida no se puede entender como un centro de 400 plazas, sino como ocho unidades de atención especializada a personas dependientes distribuidas en módulos de 30 y 60 plazas; un centro de día organizado en dos unidades funcionales independientes; 120 viviendas para personas mayores y discapacitados y una residencia de estudiantes.

—¿Cuál es su ocupación actual?

—Desde la apertura de Ovida Asistencial, en junio, hemos tenido más de 250 ingresos de personas dependientes. Ovida Residencial abrió sus puertas en noviembre y cuenta en la actualidad con 15 viviendas ocupadas. El balance es muy positivo.

—Es, sin duda, un centro ambicioso que ofrece un nuevo modelo de calidad en la atención al mayor.

—Nuestro centro responde a la necesidad de ofrecer un modelo alternativo de alojamiento que persiga la integración social de personas mayores, dependientes e independientes; personas con discapacidad, física e intelectual; y jóvenes estudiantes. En ese escenario de integración entre jóvenes, adultos y mayores, Ovida ofrece unos apartamentos o viviendas con



Ignacio Díaz Dapena

servicios donde además de prestar cuidados y servicios de atención personal, se garantizan la privacidad, la seguridad y la independencia de sus usuarios. Tanto nuestras viviendas como nuestra

—¿Debe cambiar la atención porque el mayor de hoy también ha cambiado?

—Sin duda alguna, estoy convencido de que Ovida contribuirá a alimentar el debate en torno a la redefinición de nuestro sistema residencial actual, que, bajo mi punto de vista, siendo totalmente necesario, no responde con acierto a los deseos de las personas dependientes que pretenden mantener sus costumbres y, en la medida en que su capacidad se lo permita, ejercer el control sobre su propia vida.

—¿Marca Ovida un antes y un después en los centros geriátricos del país?

—Lo que le puedo afirmar es que no somos un centro geriátrico más, que estamos aquí para solucionar los problemas de cualquier persona con algún grado de dependencia; para contribuir a que nuestros mayores disfruten de una vida más cómoda y activa y para conseguir la integración entre niños, jóvenes, adultos y mayores. Todo desde el respeto a nuestras tres señas de identidad: salud, familia y convivencia intergeneracional.

—¿Cuál ha sido la inversión global en el centro y en qué fecha se cree que estará operativo al cien por cien?

—La inversión global ha superado los 30 millones de euros. Recientemente hemos concertado nuestra Unidad de Psicogeriatría con Bienestar Social y nos hemos marcado como objetivo convencer a nuestros políticos del ámbito social y sanitario de que una buena coordinación sociosanitaria en un recurso como Ovida, con una atención profesionalizada llevada a cabo por especialistas en el ámbito de la geriatría, redundaría en una mejor y más eficaz atención a las personas dependientes no subsidiarias de ingreso hospitalario. Bajo ese prisma, un concierto sociosanitario pensado desde la sostenibilidad de los recursos sociales y sanitarios relacionados con las personas mayores, contribuiría a reducir costes en el sistema público, a que Ovida dinamizase la contratación de profesionales del ámbito sanitario relacionados con la atención a personas dependientes y a agilizar nuestros ritmos de ocupación. No obstante, no esperamos por él. Las urgencias financieras mandan y nuestro ritmo de ingresos nos sitúa en un horizonte de dos años para obtener la ocupación óptima, aunque ya estamos operativos al cien por cien.



**“Nuestra condición de primer centro acreditado de España es el resultado de la conjunción entre la Consejería de Bienestar Social y Ovida”**

residencia de estudiantes se han desarrollado respetando los principios de accesibilidad universal y vida independiente, en un entorno familiar y de “diseño para todos”.